



ADENTRO DE METRO: LA GENTE DETRÁS DEL TRÁNSITO

Conozca a Rodel Jardeleza: Un chofer de ParaCruz que aporta alegría, calidez y una conexión sincera a cada viaje

Rodel Jardeleza ha trabajado como un chofer de ParaCruz para Santa Cruz METRO desde 2024 y, en tan solo dos años, se ha dado a conocer por algo especial: su manera de aportar alegría a la vida cotidiana. Ya sea saludando a los pasajeros con una sonrisa, poniendo su música favorita antes incluso de que suban al vehículo o sorprendiéndolos con un divertido juguete de rana, Rodel convierte cada trayecto en un momento de conexión. Su enfoque del servicio se basa en la empatía, el humor y un profundo respeto por las personas a las que transporta – cualidades forjadas gracias a su crianza en Filipinas, su amor por la cocina y su aprecio por los rincones tranquilos del Condado de Santa Cruz.

Cuéntanos un poco sobre ti, Rodel.

Buenos días. Me llamo Rodel Jardeleza. Soy chofer de ParaCruz en Santa Cruz METRO. Llevo dos años trabajando en METRO. Disfruto mucho trabajar aquí porque trato con personas muy diversas. Eso es lo que más me gusta.

¿Qué lo hace divertido? ¿Puedes contar una historia?

Lo divertido es cuando logro que un pasajero sonría o se ría. Tengo un pequeño aparato con forma de rana – a veces, cuando el pasajero está distraído, lo activo y empiezan a mirar a su alrededor preguntándose, “¿De dónde viene ese sonido de rana?”. Sonríen, y es muy divertido. También conozco a mis clientes habituales. Antes de recogerlos, ya tengo puesta su emisora favorita. Eso les alegra el día.

Uno de los momentos más gratificantes fue cuando una pasajera me llamó y me dijo, “Tengo algo para ti”. Le dije que no podíamos aceptar propinas, pero ella insistió, “Solo ven aquí”. Me dio un abrazo enorme. Me contó que hacía mucho tiempo que no recibía un abrazo. Fue un gesto precioso.

¿Tiene alguna otra experiencia memorable con un pasajero?

Una vez le dije a una pasajera, “Hace más de seis meses que no la veo”. Ella respondió que había estado ocupada. Bromeé diciendo: “¿Me está ignorando? ¿Me está evitando?”. Empezó a toser de tanto reírse. ¡Tuve que disculparme! Si conoces a tus pasajeros, puedes atenderlos mejor. Conocerlos – saber qué necesitan y qué les disgusta – es importante.

Mencionó anticiparse a lo que la gente quiere. ¿Podría hablar más sobre eso?

Solía recoger a una pasajera que venía de diálisis y quería la calefacción encendida – incluso en verano. Veía su nombre en mi tableta y encendía la calefacción con antelación para ella. El trayecto duraba solo diez minutos, pero para cuando la dejaba en su destino, yo estaba empapado en sudor. Otro pasajero solía decir, “Ya sabes cómo me gusta”, a lo que yo respondía, “Claro, ya lo llevo al tope”. También pregunto a los pasajeros cómo prefieren que me dirija a ellos. Eso facilita las cosas.

¿Cómo es un día típico de un chofer de ParaCruz?

Mi día comienza tres horas antes de mi turno. Llego 45 minutos antes. Revisamos la lista alfabética – los nombres de los pasajeros del día. Si no conozco a alguien, les pregunto a otros choferes, “¿Cómo recogemos a esta persona?” o “¿Es difícil llegar a su casa?”. Conversar con los compañeros crea un ambiente relajado. No es como en otros trabajos, donde te sientes derrotado incluso antes de entrar. Luego voy a la furgoneta, reviso todo, cierro los ojos y digo: “Aquí vamos. Otro día más.”

¿Qué consejo le darías a alguien que quiera ser chofer de ParaCruz?

Sé respetuoso. No todo el mundo es igual. Cualquier persona puede conducir, pero no cualquier persona puede ser chofer de esta manera. Hace falta empatía. Necesitas conocer a tus pasajeros – su música, sus preferencias e incluso con quiénes no quieren viajar.

¿Tienes algún lugar tranquilo favorito en el condado de Santa Cruz?

Si – junto al Boardwalk, debajo de la vía del tren. Mi esposa y yo llevamos una manta y tomamos largas siestas allí. Es un lugar tranquilo y poco concurrido.

¿Has descubierto nuevos lugares mientras conducías para ParaCruz?

Manresa State Beach. Es un lugar estupendo para acampar. Mi esposa y yo nos quedamos dos noches – está lo suficientemente cerca como para que ella pueda ir al trabajo y regresar.

¿Qué podrían decir de ti tus compañeros de trabajo?

Probablemente sepan que me encanta cocinar y compartir mi comida. También cuento historias sobre cómo crecí en Filipinas, y a veces se quedan boquiabiertos. Por ejemplo, le conté a una compañera de trabajo que, cuando queríamos leche de coco, teníamos que conseguir el coco y rallarlo a mano. Me miró como si pensara que la leche de coco viene de Safeway.

¿Dónde creciste y cuáles son tus recuerdos favoritos de la infancia?

Crecí en la ciudad de Davao, en el sur de Filipinas. Mis recuerdos más gratos son de cuando iba a la playa o al río con mis amigos a divertirme y hacer tonterías. Ahora esos lugares han desaparecido – transformados en carreteras y urbanizaciones. Es triste, pero así es el progreso.

¿Cuáles son tus platos favoritos para preparar?

Cocinar es mi pasión. Me encanta preparar lumpia, pancit y adobo. Los comparto con mis compañeros de trabajo. Este Día de Acción de Gracias, voy a preparar cientos de lumpias para regalarlas.

¿Puedes explicar esos platos?

- **Lumpia:** Rollitos de huevo filipinos con cerdo. Los entrego congelados para que puedan freírlos al momento.
- **Pancit:** Un plato de fideos filipino – a todo el mundo le encanta.
- **Adobo:** Cerdo guisado con vinagre, ajo y chile. También estoy aprendiendo a cocinar chile verde.

¿Qué proyectos creativos te apasionan?

Me encanta fabricar muebles con materiales reciclados. Veo algo y pienso, “Puedo hacer algo con eso”. Mi esposa se irá a Europa durante tres meses el próximo junio. Le dije que la sorprenderé construyendo algo mientras ella esté fuera. Estoy muy entusiasmado.

¿Hay algo más que le gustaría compartir?

Me encanta cuando los pasajeros llevan animales. Tengo una pasajera en Watsonville con dos perros – Junebug y Roxy. Junebug es una golden retriever adorable que tira mucho de la correa, así que sujeto la mano de su dueña para ayudar. Roxy viaja en un bolso y reclama atención, así que meto la mano y juego con ella. Junebug suelta mucho pelo por todas partes, por lo que tengo que barrer la furgoneta después – pero adoro a esa perra. Me entristecerá cuando se jubile.

“Rodel aporta a ParaCruz un nivel de alegría y compasión que simplemente no se puede enseñar. Posee el don de hacer que cada pasajero se sienta visto, respetado y genuinamente valorado – ya sea anticipándose a sus necesidades antes de que suban al vehículo, compartiendo unas risas o alegrándoles el día con alguna de sus características sorpresas. Su empatía, profesionalismo y capacidad para conectar con personas de todos los ámbitos lo convierten en una pieza invaluable de nuestro equipo. Rodel no se limita a ofrecer transporte; crea bienestar y momentos de felicidad para la comunidad a la que servimos.”

— Rina Solorio, Subgerente de ParaCruz